

Tan solo Conectar

SARA J SCHERR y CLAIRE RHODES

afirman que los objetivos de desarrollo del Milenio sólo podrán alcanzarse en las tierras áridas mediante enfoques que permitan simultáneamente la seguridad alimentaria, los medios de vida rurales y la conservación de la diversidad biológica

Los desafíos de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM), una campaña sin precedentes de la comunidad internacional encaminada a resolver los desafíos profundamente relacionados entre sí de erradicar la pobreza, aumentar de la seguridad alimentaria y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, son especialmente pertinentes a las tierras áridas. Éstas representan aproximadamente el 41% de la superficie terrestre del planeta, están habitadas por unos dos mil millones de personas, constituyen una tercera parte de la tierra utilizada para la agricultura en el mundo, sostienen distintas zonas de diversidad biológica endémica y tienen un riesgo elevado de desertificación y degradación.

La reducción de la pobreza y el hambre en las tierras áridas dependerá de que pueda sostenerse la base de recursos naturales, así como mejorarse la producción agrícola, ganadera, forestal y pesquera. No obstante, la degradación generalizada de la tierra afecta la producción en por lo menos un 70% de los sistemas de agricultura y pastoreo de las tierras áridas y amenaza tanto los medios de vida como la diversidad biológica.

Aproximadamente el 22% de las zonas protegidas del mundo se encuentran en tierras áridas, pero ello no basta para proteger su flora y fauna abundantes, endémicas y sumamente adaptadas. La expansión e intensificación de la agricultura y otros cambios en la utilización de la tierra llevan a la pérdida de la diversidad biológica y la degradación de los ecosistemas. Las actividades destinadas a mantener los medios de vida y la diversidad biológica son especialmente decisivas cuando la población depende de la agricultura y la ganadería en zonas protegidas o alrededor de éstas; en medios físicos fundamentales por la diversidad biológica y los servicios de las cuencas que se utilizan para la producción agrícola; y en zonas sumamente degradadas en que el mejoramiento de la agricultura, los medios de vida y la diversidad biológica dependen del restablecimiento del ecosistema.

Enfoques por la comunidad

Deben realizarse inversiones urgentes en enfoques que permitan simultáneamente la seguridad alimentaria, los medios de vida rurales y la conservación de la diversidad biológica. Dar a los enfoques dirigidos por la comunidad un lugar central en las estrategias nacionales de desarrollo brinda oportunidades para lograrlo. En tanto la comunidad internacional se esfuerza por conciliar las metas relativas al medio ambiente con las de la pobreza, muchas comunidades locales de todo el mundo utilizan innovadoramente enfoques integrados basados en los ecosistemas, con la seguridad alimentaria como eje de la conservación y la conservación como eje de la seguridad alimentaria. Las tierras agrícolas y los pastizales deben administrarse de forma que mejoren el hábitat y la prestación de los servicios de los ecosistemas. Y



el hábitat silvestre debe administrarse de forma que beneficie a los agricultores y ganaderos locales, así como a otros pobladores locales.

A continuación se incluyen algunos ejemplos de estas estrategias "ecoagrícolas":

■ Acopio y almacenamiento del agua comunitaria en Rajasthan (India): La sequía y la degradación del medio ambiente amenazaban los medios de vida en la cuenca del Arvari en Rajasthan. Las malas cosechas, la erosión del suelo y la degradación de la cuenca eran generalizadas y las comunidades se enfrentaban con obstáculos permanentes para satisfacer sus necesidades de agua. En los últimos 20 años, un programa de restablecimiento de la cuenca dirigido por la comunidad se ha centrado en la reinstalación de los johad – una tecnología autóctona que permite reunir el agua de los tributarios cuesta arriba: actualmente más de 5000 de éstos abastecen a unas 1.050 aldeas. Ha aumentado el abastecimiento de agua para el riego, la vida silvestre, el ganado y la utilización en los hogares, y se alienta el reabastecimiento de las aguas subterráneas para mejorar la productividad de los bosques en las laderas de las montañas. Los concejos de las aldeas coordinan la dirección comunitaria. Se ha transformado el medio social, económico y biofísico. El restablecimiento del caudal del río ha incrementado la disponibilidad de agua, mejorado la sostenibilidad de la agricultura y la seguridad de los medios de vida, y fortalecido la importancia asignada a la gestión de los recursos naturales dirigida por la comunidad.

■ Gestión integrada del pastoreo, Kenya: En virtud del Programa integrado de apoyo al pastoreo en la región remota y árida de Marsabit en Kenya, más de 11.000 pastores protegen la diversidad biológica de las tierras áridas del pastoreo excesivo mediante la ordenación estratégica de los movimientos de rebaños en torno a fuentes de agua vulnerables. El restablecimiento de sistemas tradicionales y sumamente flexibles de gestión de los recursos hídricos ha reducido considerablemente la vulnerabilidad de las comunidades nómadas.

■ Agricultura que imita los ecosistemas naturales, España: Las dehesas han evolucionado para sostener el ganado y la producción de cereales en zonas de precipitaciones limitadas en casi 3,5 millones de hectáreas del sur de España y Portugal. Se trata de ecosistemas diseñados por el hombre y administrados durante siglos a fin de imitar la sabana natural ▶



Mark Edwards/StillPictures

y permitir un nivel elevado de diversidad biológica. Árboles dispersos, arbustos y sistemas variados de agricultura y ganadería aumentan la heterogeneidad del hábitat. Los pastizales y los campos de cereales se benefician merced a la mejor estructura del suelo, la mayor absorción de las precipitaciones y la menor evaporación bajo los árboles.

Estos estudios de casos son apenas algunos ejemplos de toda una serie de estrategias innovadoras que han evolucionado en las tierras áridas con el objeto de coordinar la ordenación del hábitat silvestre y de las cuencas con la conservación de la diversidad genética de las cosechas y el ganado mediante sistemas de producción ecológicamente compatibles. La competencia técnica que consolida los "conocimientos basados en el lugar" y la ordenación del medio físico son decisivos. Las inversiones deberían destinarse cada vez más a apoyar directamente estos enfoques ecoagrícolas dirigidos por las comunidades, incluidas las prácticas tradicionales y autóctonas. En muchos casos, los líderes de base comunitaria han demostrado ser agentes de divulgación sumamente eficientes, pero rara vez cumplen un papel central en el diseño y la ejecución de este tipo de iniciativa o servicio de apoyo.

Empresas locales

Se necesitan más incentivos para fomentar las actividades colectivas que incluyan a los distintos interesados responsables del ordenamiento del medio físico de las tierras áridas, entre ellos los agricultores, los pastores, las organizaciones de base comunitaria, las ONG que se ocupan de la conservación, la agricultura y el desarrollo rural, las instituciones de investigación, la industria alimentaria y los encargados de la formulación de políticas. Se requieren instituciones y procesos a fin de fortalecer la colaboración y el pensamiento integrado de todos ellos.

Estos procesos son ejemplos de oportunidades para facilitar la participación más amplia en la adopción de decisiones y la negociación de acuerdos de gestión que concilien los ecosistemas, los medios de vida y los objetivos de productividad. Su eficacia podría aumentarse mediante inversiones complementarias en el establecimiento de instituciones intersectoriales que apoyen a los interesados en la ordenación del medio físico, por ejemplo por medio del suministro de servicios integrados de apoyo para la producción

agrícola, la conservación, el fomento de empresas locales y la planificación del medio físico. Por ejemplo, prácticamente no hay instituciones preparadas para apoyar y posibilitar la gestión de zonas protegidas y cuencas transfronterizas, así como de otros medios físicos y ecosistemas compartidos.

Cuando se aplica esta experiencia adquirida hay grandes posibilidades de lograr beneficios significativos tanto para los medios de vida rurales como para la conservación de la diversidad biológica. Lamentablemente, las oportunidades para aprovechar el vasto y diverso conocimiento local "basado en el lugar" en apoyo de enfoques de ordenación integrada del medio físico se pierden entre las estrategias nacionales e internacionales de desarrollo. La agricultura y la diversidad biológica generalmente mantienen su enfoque sectorial, sin coordinación entre las instituciones encargadas de los distintos elementos que conforman un mismo medio físico. Los ministerios de medio ambiente suelen ser independientes de los de agricultura, recursos hídricos, pesca y silvicultura. Los sistemas agrícolas rara vez son objeto de la investigación sobre conservación y la investigación sobre conservación rara vez se centra en los sistemas agrícolas. Los mecanismos del mercado no suelen tener en cuenta el papel de los agricultores y pastores como administradores de la conservación.

Mejoramiento de la coordinación

Las limitadas estrategias sectoriales han fracasado en las tierras áridas. Pueden lograrse sinergias mediante el mejoramiento de la coordinación y la complementariedad entre las estrategias de conservación y producción existentes. Debe atraerse la participación colectiva de los distintos interesados en la formulación y ejecución de estrategias que tengan en cuenta simultáneamente los desafíos de alcanzar los objetivos en materia de medios de vida rurales, seguridad alimentaria y sostenibilidad del medio ambiente. A tales efectos, están surgiendo cada vez más iniciativas internacionales sobre las tierras áridas, incluidas mayores inversiones en investigación integrada sobre sequía, pobreza y agricultura; conservación de la diversidad biológica y el ordenamiento de los ecosistemas de las tierras áridas; y el mejoramiento de la comprensión del papel de los conocimientos autóctonos tradicionales. No obstante, la escala y el alcance de esta integración no bastan para alcanzar los ODM. El principal reto reside en catalizar los procesos, las inversiones y los incentivos necesarios para encauzar los conocimientos existentes y fortalecer la coordinación.

Así pues, en este Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación, la comunidad internacional debería alentar tres inversiones prioritarias para promover estrategias integradas para alcanzar los ODM en las tierras áridas:

- Coordinar energicamente los programas del Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de Lucha contra la Desertificación para que alienten estrategias acordes con el medio físico en las tierras áridas que logren objetivos ambiciosos tanto para el mejoramiento de la producción agrícola sostenible como para la conservación de la diversidad biológica y los ecosistemas, por medio de la planificación y las actividades de los distintos interesados.

- Apoyar esta estrategia de ordenación integrada del medio físico por medio de un programa concreto de investigación, intercambio de conocimientos y creación de la capacidad entre comunidades y sectores, consolidando la competencia técnica y los conocimientos de los profesionales con base en las comunidades.

- Empoderar a los administradores de recursos de tierras áridas (agricultores, pastores y otros) para que desempeñen un papel central en el diseño de los programas de inversión y conservación, y participen en los procesos de política nacionales e internacionales como protagonistas fundamentales ■

Sara J. Scherr es presidenta de Ecoagriculture Partners. Claire Rhodes es asociada de programas de dicha institución.